

AGRICULTURA ECOLÓGICA

Los ALIMENTOS ECOLÓGICOS (también llamados orgánicos o bio) se producen sin utilizar sustancias químicas sintéticas para abonar el suelo y cuidar la salud de los cultivos. En su lugar, se emplean productos y formas de manejo naturales que no son malos para el medio ambiente ni para la salud.

ECOSISTEMAS SANOS: Los ríos, los suelos, las plantas y los animales silvestres no reciben contaminantes.



MENOS CAMBIO CLIMÁTICO: Consume menos energía y emite menos gases de efecto invernadero que la agricultura convencional.

PLANTAS LOCALES: Es habitual utilizar plantas locales en los cultivos, ya que están mejor adaptadas al suelo y al clima de cada lugar.



BIODIVERSIDAD: Es clave para tener cultivos sanos. Algunos pájaros se comen insectos que pueden ser plagas, las plantas aromáticas repelen a otras plagas, las flores atraen a los insectos que polinizan muchos frutales y verduras, etc.

LAS PERSONAS: La agricultura ecológica genera más trabajo que la agricultura convencional. Además, los/as trabajadores/as no están en contacto con sustancias tóxicas.



FERTILIZACIÓN DEL SUELO: Los nutrientes que necesitan los cultivos proceden de estiércol o compost.

SALUD DE LAS PLANTAS: Se evita que las plantas cojan enfermedades o plagas con mecanismos como:



- Rotación de los cultivos (un año se plantan lentejas, otro trigo y así).
- Combinaciones de plantas que se benefician unas a otras.
- Insecticidas naturales.



MÁS INFORMACIÓN: www.alimentarelcambio.es